

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
PROGRAMA CENTROAMERICANO DE POSGRADO**

MAESTRIA EN CIENCIAS SOCIALES

**Ser “moderno” en San Miguel Totonicapán: el baile
del Convite y la globalización cultural**

Fabián Marcelo Zamora Mejía

**Tesis presentada al Programa Centroamericano de
Posgrado (Maestría en Ciencias Sociales)**

FLACSO _____

**Este ejemplar corresponde a la redacción final de Tesis
defendida y aprobada por el Tribunal Examinador**

10/12/2003

TRIBUNAL

Dra. Manuela Camus (Asesora)

Dr. Matthias Stoeckli (Lector 1)

Dr. Arturo Taracena (Lector 2)

Los criterios vertidos en la presente tesis
son responsabilidad exclusiva del autor

Resumen: Construyendo identidades étnicas en Totonicapán

Los grupos sociales ladinos que residen en San Miguel Totonicapán han venido identificándose históricamente con la “modernidad” frente a una mayoritaria población indígena k’iche’ con quien han convivido desde el siglo XVIII. Estos ladinos, antaño hegemónicos, han construido la historia oficial del lugar, “domesticando” rasgos indígenas de forma instrumental para crear la identidad local –totonicapense- condicionada desde los cánones de una ladinidad con aires liberales decimonónicos. De manera que estos grupos ladinos se aseguraron de no aniquilar los rasgos culturales k’iche’s que les son útiles –una vez resignificados- para la construcción de la identidad regional y nacional. Sin embargo, las élites ladinas han emigrado hacia otras ciudades del país desde mediados del siglo XX. Mientras, las capas medias de esta población ladina que se han quedado residiendo en la cabecera departamental comienzan a reformular su ladinidad. Éste fenómeno también es una respuesta a la emergencia, desde mediados del siglo XX, de una élite comercial k’iche’ que cuestiona la “modernidad” con la que los grupos ladinos se han identificado históricamente. Los indígenas urbanos de San Miguel se han venido apropiando de rasgos de la ladinidad, y de sus “modernidades” – nivel educativo, vestimenta, idioma, poder económico.

Argumento entonces que un grupo de ladinos residente en San Miguel ha venido rearticulando desde mediados del siglo XX su supuesta “modernidad”, la cual se representa en un baile local, el Convite navideño. En el mismo, estos sujetos sociales, que ya no constituyen una élite ladina hegemónica - pero sí sus discursos y prácticas sociales- incorporan elementos de la cultura global mass mediática y también ciertos rasgos culturales k’iche’s que son domesticados, para redefinir la identidad totonicapense que se discursa en el Convite. Pero al mismo tiempo, estos sujetos saben diferenciarse de la población indígena con quien interaccionan, a la cual siguen definiendo como “tradicional”. En ese sentido propongo que el baile del Convite puede verse como un nuevo proyecto de “modernidad” que este grupo de conviteros intenta articular frente al indígena, construyéndose una “tradicción” que les permita discursar la hegemonía que antes monopolizaban en el lugar.

INDICE

PREFACIO.....	ix
INTRODUCCIÓN	1
I. LAS HERRAMIENTAS DE LA INVESTIGACIÓN.....	5
A. SAN MIGUEL TOTONICAPÁN Y SU ENTORNO SOCIO HISTÓRICO.....	6
1. Las relaciones interétnicas en Totonicapán.....	8
B. LOS PROYECTOS MODERNISTAS Y SUS PROPUESTAS DE IDENTIDAD	9
1. La interacción entre indígenas y ladinos en Totonicapán	11
2. Los contenidos históricos de la etnicidad.....	11
3. El Estado y la ideología nacional: la folklorización de la otredad	12
C. LA LADINIDAD A FINES DEL SIGLO XIX.....	14
1. Identidad y poder: el proyecto de la municipalidad ladina	15
<i>Nacionalismo y folklorización de los rasgos k'iche's: el caso de</i> <i>la identidad altense.....</i>	18
2. El arribo de la “modernidad” liberal en Totonicapán	20
<i>Totonicapapanizando el poder: ladinidad, modernidades y el poder local.....</i>	20
<i>Poder local y “sangre” ladina: ¿quién ostenta la “cultura nacional”?</i>	21
<i>La Logia de Totonicapán: moralismos masónicos y proyectos modernistas.....</i>	23
<i>La “virtud” de la moral masónica</i>	26
<i>Moralismo y devaluación de la otredad: el indio puro y el contaminado</i>	27
<i>La folklorización a escala “totonicapense”</i>	28
3. Reformulaciones de la identidad totonicapense	30
<i>Una monografía de los años 40s: la figura del ladino “civilizado”</i> <i>y el indígena “bárbaro”</i>	30
D. SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XX: desplazamiento ladino y la reformulación de su identidad	33
El indígena urbano	34
1. El espectro de la “ladinización” y los moralismos totonicapenses: Solís y	
el desarrollismo en Totonicapán	36
2. La Casa de la “Cultura Totonicapense”	39
E. IDENTIDADES, EL BAILE Y LA ANTROPOLOGÍA	41
El Convite en Guatemala.....	44
1. El Convite como expresión de la sociedad totonicapense según los grupos ladinos	45
2. Los conviteros y la aproximación a sus identidades: la etnografía	47
II. EL CONVITE NAVIDEÑO Y SUS ACTORES SOCIALES	49
A. UNA HISTORIA DEL CONVITE NAVIDEÑO: la invención de la tradición.....	50
1. El Convite en los años pasados: un recorrido con mayor interacción de gente	
k'iche'	52
2. Los trajes	53
3. Musicalidad y modernidad: del Son al Aserejé.....	54

4.	Las normas de la tradición: el Convite durante el año	56
	<i>El funcionamiento del Convite</i>	56
	<i>El convite y la representación del poder nacional y local</i>	58
5.	Recapitulando.....	59
B.	QUIENES SON LOS CONVITEROS: identidades cruzadas y bienes personales	61
1.	Las identidades “étnicas”	61
2.	El nivel educativo.....	62
3.	Las ocupaciones y la conexión con el Estado nacional	63
4.	Caracterizando los hogares de los conviteros	63
	<i>El tamaño de los hogares</i>	63
	<i>La jefatura del hogar</i>	64
	<i>Los bienes de los conviteros</i>	64
	<i>Los hogares y los medios de comunicación</i>	65
	<i>Las expectativas de vida para los hijos</i>	65
	<i>Un grupo de “gente honorable”</i>	66
C.	ETNOGRAFÍA DEL CONVITE, 2002	69
1.	Los ensayos del baile	69
2.	La fiesta de “gala” del Convite	69
3.	El circuito del Convite 2002	71
4.	Una recapitulación: los espacios de la “modernidad” y los espacios del “antimodernismo” k’iche’	83
III.	EL CONVITE Y LAS IDENTIDADES	87
A.	EL CONVITE COMO NUEVO PROYECTO MODERNISTA	89
1.	De lo global a lo local: el proyecto de modernización global en Latinoamérica.....	89
2.	Las identidades en épocas globalizantes: “totonicapanzando” los flujos globales y “glocalizando” las identidades	91
3.	La globalización cultural y el Convite: aterrizando la cultura global	90
B.	RESIGNIFICACIÓN DE LAS IDENTIDADES: “modernismos totonicapenses”y “antimodernidad” k’iche’	94
1.	Los contenidos culturales de la identidad local	96
2.	El ladino de “sangre”: reclamo de apellidos en la tradición y la organización social de la sangre	97
3.	Los moralismos discriminadores	100
	<i>La regulación de la “moral”</i>	102
	<i>La insistencia en la tradición totonicapense: la estrategia de la asimilación</i>	104
4.	Cómo reconstruir la identidad “totonicapense”: un caso de folklorización.....	105
	<i>Vendiendo al “otro”: las “danzas folklóricas”y el turismo de lo “maya”</i>	107
	<i>Construyendo la identidad “tradicional” del k’iche’: los bailes indígenas</i>	109
	<i>Implicaciones de la folklorización: mostrando moral al demoralizado</i>	111
5.	La reconexión con el poder local	111
6.	Los símbolos de lo “moderno” en el logotipo del convite.....	114
C.	LA ETNIZACIÓN DEL ESPACIO COMPARTIDO: interacción simbólica en la cabecera departamental	117

1. La sociedad k'iche' de "judíos": el "mal ejemplo" de violencia e inmoralidad	118
<i>Convite y "corrida" de judíos: las diferencias etnizantes</i>	120
2. Las procesiones como espacio indígena: discursando el arrepentimiento k'iche' ..	121
<i>El Convite como antítesis de las procesiones: el "arrepentimiento" que se etniza</i>	123
3. Sentidos de los espacios públicos y privados: síntesis de la "incomodidad"	124
IV. CONCLUSIONES	127
V. BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA.....	131
VI. ANEXOS	139

Índice de Figuras

Figura 1: Ubicación geográfica del departamento de Totonicapán

Figura 2: Tamaño del departamento de Totonicapán entre 1825 y 1872 (Fuente: Taracena et al, 2003)

Figura 3: Fotografía de personajes de la logia masónica de Totonicapán. De izquierda a derecha: Prof. Antonio H. Robles, Lic. Jesús Carranza, Br. Jacinto Amézquita y Prof. Gabriel Arriola Porres (sentado). Fotografía de Juan Robles.

Figura 4: Conviteros disfrazados de Bellota y Burbuja, frente a la Co-Catedral de San Miguel Arcángel, 2000.

Figura 5: Conviteros disfrazados de Igor el burrito, 2001.

Figura 6: Convitero disfrazados de Rico Mc Pato, 1990.

Figura 7: Viaje del Convite a Guatemala, presentación en el Centro Comercial Mall

Figura 8: Mapa del Recorrido del Convite por las principales calles del centro de San Miguel Totonicapán, años 80s.

Figura 9: Convitero disfrazado de Roberto Carlos, futbolista brasileño.

Figura 10: Convitero disfrazado de Gandalf, mago de la película “El señor de los anillos”.

Figura 11: Conviteros disfrazados de El sapito, del grupo mexicanos “cómplices al rescate”.

Figura 12: Convitero disfrazado de Yoda, de la película “La guerra de las galaxias”.

Figura 13: Convitero disfrazado de Oddie, el perro de los chistes de Garfield

Figura 14: Conviteros disfrazados de Suley Monster, de la película “Monsters Inc”

Figura 15: Conviteros disfrazados de Pebbles y el zorrillo Pepe Lepu.

Figura 16: Convitero disfrazado de Búfalo Gris.

Figura 17: Convitero disfrazado del ratón Stuart Little.

Figura 18: Convitero disfrazado de la vaquerita de la película “Toy Story”

Figura 19: Convitero disfrazado de Pedro el escamoso, de la popular novela colombiana.

Figura 20: Convitero disfrazado de La Cuatro, personaje de Univisión.

Figura 21: Conviteros disfrazados de El hombre araña.

Figura 22: Convitero disfrazado de Don Francisco, personaje de Univisión.

Figura 23: Conviteros disfrazados de Gimlet de “El señor de los anillos” y el Vaquero de “Toy Story”.

Figura 24: Conviteros disfrazados de Ber, el oso de la casa azul, de Disney Channel.

Figura 25: Salida de la Casa de la Cultura Totonicapense

Figura 26: Plaza Guzmán, centro de Totonicapán

Figura 27: Casa de las hermanas Canastuj

Figura 28: Casa de don Avelino Tohom

Figura 29: Luego del descubrimiento en el Salón de Usos Múltiples de la Municipalidad.

Figura 30: Más del descubrimiento en el Salón de Usos Múltiples de la Municipalidad

Figura 31: Convitero disfrazado de El Gato con botas, años 70s.

Figura 32: Convitero disfrazado de Ardillitas, años 70s.

Figura 33: Convitero disfrazado de Bambies, finales de los años 60s.

Figura 34: Convitero disfrazado de ovejas espadachines, años 70s.

Figura 35: Convitero disfrazado de El zorro espadachín, finales de los años 70s.

Figura 36: Folleto de la Casa de la Cultura, departamento de Turismo

Figura 37: Logotipo actual del Convite Navideño

Figura 38: Teatro Municipal de Totonicapán

Figura 39: Peleas de Judíos y Centuriones, San Miguel Totonicapán.

Figura 40: Más peleas de Judíos y Centuriones, San Miguel Totonicapán

Figura 41: Una “porra” ladina de los judíos, “corrida de judíos”.

Figura 42: Caricaturización de los “judíos” con el rostro de algún político

Figura 43: Más caricaturizaciones de “judíos” en playeras de la “porra” ladina.

INDICE DE TABLAS

Tabla 1: Identidades agrupadas resultantes de las usadas por los conviteros para adscribirse.

Tabla 2: Nivel educativo de los conviteros.

Tabla 3: Empleos de los conviteros.

Tabla 4: Preferencias en los trajes de los conviteros.

Tabla 5: Razones explicitadas por los conviteros para bailar.

Tabla 6: Relaciones consanguíneas entre conviteros, por identidades agrupadas.

Tabla 7: Perfil del convitero ideal.

Tabla 8: Razones para regular la membresía, según los conviteros.

Tabla 9: Opinión de los conviteros sobre la historia de Totonicapán.

Tabla 10: Percepción de los conviteros respecto a los bailes indígenas.

Tabla 11: Percepción de los conviteros sobre los cambios en los disfraces al paso del tiempo.

Tabla 12: Percepción de los conviteros sobre el sentido político del baile.

PREFACIO

La sociedad guatemalteca es quizá, desde mi experiencia cotidiana, una sociedad polarizada, excluyente y en donde se agudiza el racismo, sin que esto sea notorio a simple vista. Las diferencias sociales parecieran mimetizarse, mudan con los cambios sociales, se transforman casi metamórficamente con el paso del tiempo ¿Y cómo dar cuenta desde las ciencias sociales de un problema tan agudo, tan urgente de ser desenmarañado, pero que a la vez está tan arraigado, tan perenne entre los y las guatemaltecas?

En esta tesis apuesto por particularizar una localidad, Totonicapán, departamento del altiplano guatemalteco mayoritariamente indígena, donde el poder lo han detentado sujetos ladinos desde el siglo XIX. Actualmente estos sujetos reformulan su etnicidad haciendo uso del bagaje de identidades que históricamente han heredado y conformado. El ejemplo de Totonicapán da cuenta de cómo los “administradores” del poder de los varios proyectos –nacionales, regionales, locales- pretenden “modernizar” a su población –especialmente indígena- También muestra cómo en el camino las ideologías racistas y la discriminación étnica se va reproduciendo, no solo para encasillar a la otredad –en este caso la población k’iche’- sino para hacerse parte de los grupos de poder, y de ahí a la cotidianidad de las personas. Así, esta investigación pretende dar cuenta de cómo se resignifican estas identidades “modernas” que dicen portar los grupos hegemónicos ladinos en Totonicapán, desde sus peculiaridades y también desde los procesos más globales que han afectado dicha cotidianidad.

Y es que proyectos que intentan “modernizar” al indígena han habido varios en la localidad. Posiblemente muchos están ignorados, o han pasado “camuflajeados” por la historia de las relaciones sociales en Totonicapán. Aquí solamente he profundizado parcialmente en la complejidad de esta historia, para intentar alumbrar el recorrido, los caminos por los que se reencuentran constantemente las relaciones de poder y de desigualdad.

Por otro lado los actuales proyectos por “modernizarnos” desde la llamada “globalización” ya nos pasan por encima de las cabezas. Por ejemplo, el turismo como “estrategia” de inserción a la globalización capitalista se plantea para Guatemala como la “más adecuada” para aprovechar los flujos del mercado turístico internacional. Y puesto que desde las localidades hay grupos de poder que históricamente han aterrizado y resignificado dichos proyectos modernistas para reforzar los propios, me planteo cómo afecta esto a la configuración de identidades étnicas a nivel regional,

específicamente en lo micro, en una localidad particular. En este trabajo intento ver las innovaciones, rupturas y también las persistencias de proyectos modernistas aterrizados en Totonicapán, desde la óptica de un grupo ladino y desde el análisis del referente empírico, el baile del Convite en San Miguel Totonicapán.

Escogí trabajar en San Miguel Totonicapán porque he visitado periódicamente este lugar desde hace unos tres años, conviviendo con personas de raigambre ladina –entre ellas Lucía, mi pareja¹- que viven y recrean sus diferencias étnicas en la cabecera departamental. Desde el micro espacio familiar pude tener acceso a los primeros video casetes del Convite que después fueron pieza fundamental de las fuentes de la etnografía que realizara posteriormente en el lugar. Estos videos eran omnipresentes, estaban en la mayoría de casas que visitaba, casas que luego descubrí se trataba de conviteros profesionales, muy devotos. Se trataba de figuras de la televisión –caricaturas, personajes de películas- muy bien detalladas, con acabados bien logrados, que bailaban muy bien coordinados por las calles centrales de San Miguel Totonicapán. Estas figuras, y lo que estos sujetos hacen con ellas, me llamaron poderosamente la atención. Una de las motivaciones prácticas para hacer esta etnografía era el acceso que había logrado a estas redes sociales, y que facilitarían mucho del trabajo posterior. Al contacto directo con los conviteros me gané su aceptación para escribir una “reseña del convite”, una historia que narra los orígenes, discursos de miembros fundadores, y biografías cortas de los actuales miembros de esta organización.

Luego fui adquiriendo una perspectiva más ancha que la pantalla del televisor, y con la grata ayuda de mi tutora, Manuela Camus, me animé a ver la cabecera departamental como un espacio de disputa del poder simbólico y concreto para este grupo de sujetos que bailan el Convite. Y es que este baile ha venido cobrando mayor importancia y protagonismo en la escena pública de dicho lugar. Es un baile que ya hace más de cinco décadas que se practica y se revitaliza por parte del corpus de conviteros, en su mayoría representantes de la población ladina que vive en dicha cabecera departamental. Los conviteros cuentan con un cuerpo organizativo impresionante, y despliegan todo su entusiasmo y energías para llevar a cabo, año con año, las presentaciones del Convite. Y al igual que se refuerza este baile público con sus componentes lúdicos que sin duda divierten a las personas que llegan a verlo, el baile también refleja la búsqueda de un referente de identidad para sus actores, quienes se presentan así al mundo, proyectándose exteriormente para que

¹ Lucía ha sido una pieza fundamental en esta etnografía, no solo como “informante clave” sino también como testiga y crítica de las diferencias étnicas y sus discursos racialistas y discriminadores que se explicitan en Totonicapán.

se reconozca su identidad, su historia, sus vidas. Con ello se recrean viejas identidades, que se “anclan” –como diría Wilson (1994)- en la historia del lugar, de sus relaciones y de la construcción del poder. Esta cara oculta del discurso de la diversión es lo que me interesa resaltar, haciendo la salvedad de que quizá muchas veces estas reproducciones de ideologías responden a lógicas históricas más que a procesos conscientes. Mi interés se encuentra en resaltar sus discursos ocultos, lo no visibles, aquellas expresiones grupales y reminiscencias históricas que se reproducen desde el mismo y sus actores, y que también son parte de este baile.

Las limitaciones de este trabajo se anunciaban como muy particulares. Aunque no cabe duda de que tratamos con un caso muy específico, la cabecera departamental de Totonicapán, y un determinado grupo social –los conviteros- ambos, gente y lugar, están cruzado por las lógicas de la historia etnizadora del Estado Nacional, la “ladinización”, y ahora la “globalización”. En ese sentido, lo particular se reconstruye frente a lo global y en palabras de Zárate (1995) comparte igual nivel de complejidad. Espero así que este enfoque –tal vez no tan pionero pero sí innovador en cuanto a la forma en que se aborda el tema de la etnicidad- sea valioso para otros casos que seguramente existen en otras cabeceras departamentales del occidente del país. De acuerdo a Alejos (comunicación personal), esta reformulación de la ladinidad se da en otras partes de Guatemala, como en la capital. Esta redefinición de identidades ocurre al momento en que se debate sobre el multiculturalismo en el contexto de posguerra que afecta a nivel nacional, y especialmente a la figura étnica homogenizada por el oficialismo estatal del ladino (Adams y Bastos 2003). La ladinidad monolítica y anti indígena ha venido a ser contestada desde diferentes ángulos, desde el académico pero también desde las prácticas de la población. Mi aporte se suma a los esfuerzos de otros investigadores que han estudiado ladinos, como Hale en Chimaltenango, Dary en el Oriente, Ponciano en la ciudad capital, Rodas y Taracena con la perspectiva histórica, y últimamente el equipo de investigadores de CIRMA haciendo una actualización de las relaciones étnicas y el Estado en el Guatemala durante el siglo XX.

Cabe aquí el espacio para agradecer a todas las personas que ayudaron a construir esta tesis de maestría. Ante todo a mi asesora, la antropóloga Manuela Camus, por el interés con que desde el primer momento en que le contacté me mostró para el abordaje del tema. También mi reconocimiento a su compañero de viaje, con quien compartimos también en el aula su criticismo y experiencia, Santiago Bastos. También a mis colegas de maestría, por sus críticas y comentarios en el proceso de elaborar este texto. Por supuesto nada hubiese sido posible sin la generosidad de la

directiva y los miembros del Convite Navideño, que me hicieron partícipe de su cotidianidad. Espero al menos escribir una nueva versión de la historia del Convite.

Finalmente, agradezco de forma muy especial a la dirección de la maestría de FLACSO-Sede Guatemala, a Knut, Edgar, Heidy, Judith y Rigo por el apoyo –humano, intelectual y económico- y la credibilidad que recibí para escribir esta tesis. Es para mí un honor volver a “mudar” mi piel, construirme otra identidad, dado que ahora no pretendo escribir sólo como músico o arqueólogo, sino también como antropólogo, y con un sentido crítico de nuestra sociedad guatemalteca. Por último deseo agradecer a mis lectores, Arturo Taracena, historiador político y estimado profesor de la maestría, y Matthias Stoeckli, destacado etnomusicólogo y un experto en música k'iche', por su interés en enriquecer y criticar este trabajo.